



LLEGO UN NUEVO AÑO...

COMENTARIO INTERNACIONAL

Por Jaime Miravittles
(Exclusivo para El Diario de Hoy)

Los demonios del viejo mundo

La historia tiene su inercia y es difícil, en estas condiciones, cambiar rápida y efectivamente sus propios condicionamientos. Los cuatro naciones más importantes del Oeste europeo, se han encontrado en el curso de una sola generación en situaciones diametralmente opuestas movidas por un automatismo geopolítico del que no podían esquivarse. Nos referimos a Francia, Italia, Alemania y Gran Bretaña. Para empezar hay que tener en cuenta que si Italia era la aliada de París y Londres durante la llamada Primera Guerra Mundial, era su enemiga en la Segunda. El cambio es todavía más radical y podríamos decir más dramático si encaramos el binomio Hitler-Pétain al que se formó poco más tarde con dos personalidades bien distintas: De Gaulle-Adenauer. En la primera combinación, la relación de Francia con Alemania tenía todas las características de viejo sistema feudal, agravado por el inmenso poder de los estados modernos. Pétain era un simple "conde local" sin soberanía interior y exterior propiamente dicha. En el caso De Gaulle-Adenauer se pisaba ya un terreno de igualdad para alcanzar un nuevo, y relativamente aceptable predominio alemán, en el caso del actual binomio Giscard D'Estaing-Schmidt.

Esta "reconciliación" franco-alemana coincidió con un enfriamiento de las relaciones Londres-París, llevado al extremo de vetar De Gaulle la entrada del Reino Unido a la colectividad europea. Italia se levantaba lentamente de la postulación fascista, se acercaba a Francia y saludaba con algún recelo inconsciente la nueva amistad entre Francia y Alemania. Las muertes de De Gaulle y de Adenauer no cambiaron sustancialmente las bases de entendimiento. Durante un periodo, los contactos personales entre Giscard y Schmidt d eron la impresión de que, por el contrario, aquella nueva relación se había consolidado. No ha sido así en realidad por un fenómeno natural: la relativa dependencia económica de Francia con relación a Alemania.

Se produce un nuevo cambio de orientación: Inglaterra y Francia se pontan de acuerdo para la realización de una serie de hechos de tipo económico e industrial del que la fabricación conjunta del Concorde constituye el episodio más significativo. La suerte no ha acompañado a aquel grandioso proyecto, pero no por ello han sufrido los otros planes conjuntos, tanto en la rama de la aviación como en el de otras industrias hijas del desarrollo de la nueva tecnología. Es curioso constatar la inexistencia de acuerdos semejantes entre París y Bonn, por un lado, o entre la capital británica y la alemana. Alemania vuelve a aislarse protegida por su propia prosperidad, mientras Francia y la Gran Bretaña vuelven a los viejos días de la Entente, basada más en la economía que en la política. Mientras Londres es, con Bonn, el más decidido aliado de los Estados Unidos en la defensa de la Europa occidental, París lanza y da nuevo rigor a la política gaullista de "tous azimuts", fórmula muy sofisticada de un nuevo neutralismo.

Favor pase a la Pág. 19.

Años atrás

Por Nemo

Esmeralda es el seudónimo de la poetisa Ana Dolores Arias, nativa de Cojutepeque.
(DIARIO DEL SALVADOR, 6 de enero de 1917).

La esmeralda es una de las piedras preciosas, de aspecto más agradable, por cuya razón alcanza precios muy elevados. Los antiguos la contaban entre las más bellas gemas. Las originales del monte Zabaia, en Arabia, fueron célebres en la Edad Media. Entre ellas se pueden citar la que adorna el vértice de la tiara del Papa y la bellamente tallada que, según Plinio, servía de vidrio de aumento a Nerón para presenciar los juegos del circo.

Cortez llevó a Europa cinco de estas magníficas joyas. La esposa de Carlos V las deseaba ardientemente, pero Cortez prefirió darselas a su joven prometida, y se supone que el despecho de la emperatriz influyó en los destinos

—Favor pase a la Pág. 11.

MEDITANDO El milagroso Cristo de Perulapía

Por Luis Montesinos R., Pbro.

Dios no tiene barreras para mostrar el favor de su providencia; sin embargo, se vale de medios especiales para prodigarla como serían las imágenes insignes y esa es la explicación que existe para con la imagen bendita del Xto. Negro de Perulapía.

Son cordones de gente que necesitan de la prodigiosa mano del Redentor y vienen en su demanda, bien los mismos afectados, bien sus parientes y amigos de los que se encuentran imposibilitados.

El cristiano ha de tener presente que ha de acudir al poder divino; pero también ha de poner en juego todos los recursos humanos como sería en una enfermedad acudir al médico. Llenado o acompañándole este requisito se aspirará fuertemente de la bondad divina.

Claro, entre los múltiples visitantes, hay quienes hablan de verdaderos milagros, de casos en los que ha habido intervención extraordinaria, que uno por muy escéptico y lleno de prudencia que esté, no puede menos que admirar y acordarse de las palabras del Evangelio: "Gracias te doy Padre, porque has escondido estas cosas a los sabios y poderosos y las manifiestas a los sencillos".

Favor pase a la Pág. 12.

Hoy en la Historia

Por The Associated Press.

Hoy es viernes seis de enero, sexto día de 1977. Quedan 359 días en el año.

1510. Los pobladores del fuerte del Espíritu Santo, en la confluencia de los ríos Paraná y Paraguay, perecen a manos de los indios.

1535. Francisco Pizarro nombra como Ciudad de los Reyes la que luego sería, Lima, capital del Perú.

1542. Francisco Montejo, "El Joven", funda la ciudad de Mérida, hoy capital del Estado de Yucatán, México.

1810. Suscríbese el Tratado de Constantinopla, mediante el cual Turquía acepta que Rusia anexe a la Crimea y Kuban.

1838. Samuel Morse realiza la primera demostración pública de su telegrafo.

1941. El Presidente Franklin Roosevelt define el ideal norteamericano de las cuatro libertades —tener prensa libre, li-

—Favor pase a la Pág. 24.

DE VULGARIZACION La segunda catedral de San Salvador

Por Jorge Lardé y Larín

1. El macrosismo del 19 de marzo de 1873, o "Terremoto de San José", como lo designó el pueblo salvadoreño, causó la ruina total de la capital de la República, pues en tal oportunidad se desplomaron por igual las viviendas de gruesas paredes de adobes y las ligeras construcciones de bahareque, como los soberbios templos y otros edificios públicos de sólida mampostería.

En verdad, según las antiguas crónicas, consternaba el contemplar aquellas silenciosas y solemnes ruinas, que hacían recordar los versos de Rodrigo Caro:

"Todo desapareció, cambio la suerte

Voces alegres en silencio mudo"; pero, al mismo tiempo, admiraba un pueblo tenaz y trabajador prentendiendo, desde la hora misma de la hecatombe, reconstruir sobre mejores bases su alviva e indomeñable capital.

En medio de la tragedia, y de la consternación más inenarrables, se escuchó la voz del Presidente mariscal de campo Santiago González: "Una catástrofe poderosa —dijo— ha venido a sorprendernos en medio de la creciente prosperidad que disfrutábamos a la sombra de la paz y al impulso del trabajo".

"La rica y floreciente capital de El Salvador se ha convertido en un momento en un cuadro de ruinas por la acción destructora de la naturaleza".

Con la promesa firme de permanecer "en este centro donde se hallan los mayores elementos del Gobierno" y de que allí reedificaran la metrópoli unidos el pueblo y sus autoridades, todos los capitalinos pusieron manos a la obra.

2. Después de largas negociaciones entre las autoridades de la diócesis de San Salvador y la Orden de Santo Domingo de Guzmán, se acordó que permularían sus respectivos predios en el casco de la capital y que en ellos construirían sus nuevas iglesias.

El 30 de septiembre de 1880, el Cabildo Eclesiástico presidido por el Ilmo, tercer obispo de San Salvador monseñor Dr. Luis Cárcamo y Rodríguez emitió el acuerdo de la construcción de la nueva catedral, en el predio que desde 1575 ocupaba la Iglesia de Santo Domingo.

Los planos arquitectónicos fueron levantados por el destacado artista salvadoreño D. José Dolores Melara, sin duda el más grande arquitecto que produjo El Salvador en el siglo pasado; la dirección de los trabajos la asumió el canónigo Dr. Miguel Vecchiotti, Provisor y Vicario General de la diócesis, y la ejecución de la obra se encomendó al arquitecto, escultor y pintor D. Pascasio González.

En dicha construcción se invirtieron doscientos mil pesos y esta cantidad se reunió a base de contribuciones diarias de las señoras del mercado, limosnas de piadosos feligreses y contribuciones de personas adineradas, de tal suerte que la nueva Catedral era de todos

—Favor pase a la Pág. 11.

LOS LIBROS Y LOS DIAS

Unidad y diversidad

Por Ramón Sender

—y11—

Una de las estupideces de Felipe II consistió en darle el mando de la "invencible" armada a un pariente suyo para que la gloria quedara en la familia. Un pariente suyo de Medina Sidonia que se mareaba cuando entraba a bordo de un galión. Es verdad que hacía diez años que había muerto don Juan de Austria, el vencedor de Lepanto, a quien no podía ver ni en pintura su medio hermano Felipe. La manía culpable de "barrer para adentro" en la casa de los Austria acabó con las glorias militares y civiles de España e inició la catástrofe que alcanzó niveles vergonzosos en tiempos del tristemente famoso Carlos II.

Si el centralismo casi acabó con España (la última catástrofe: Annual, empresa personal de don Alfonso XIII a espaldas del gobierno y las Cortes) tenemos motivos para suponer que una España de Estados peninsulares podría iniciar un futuro mejor para todos, incluidos los estados americanos de nuestra habla, en crisis también por centralismo personalistas.

Las dos grandes potencias del mundo son la Unión de Estados Americanos y la Unión de Repúblicas Soviéticas. Los europeos aferrados a una tradición secular de fronteras políticas no acaban de aceptar la Unión de Estados de Europa. Es verdad que hay demasiadas diferencias de idioma y de tradición. Yo siempre he creído que la patria es el idioma y la expresión escrita (ley o artes y ciencias) en un mismo idioma.

La federación española podría ser el comienzo de una confederación de pueblos —de naciones— de habla hispánica. Incluidos Portugal y el Brasil y yo conozco personas de responsabilidad social y política, portugueses y brasileños, que piensan lo mismo. No son tiempos de imperialismo militar sino de fraternidad cultural.

Pero si nos encerramos en la política de campariño que tantas crisis sangrientas trajo desde antes de las cortes de Cádiz hasta hoy mismo, no iremos a ninguna parte. Aunque sea un campariño tan hermoso como el de la Almudena (que no sé si está acabado) o el del cimborrio central del Escorial, que no sé si ha caído.

Con todo esto quiero decir algo que sin duda ha pasado ya por la mente de muchos suramericanos, centroamericanos, antillanos y españoles, pero que nadie se atreve a formular porque tienen miedo al ridículo. Los que pertenecen a un partido y están en una lista de votantes bajo tal o cual consignación tienen miedo a cualquier clase de desviación y de sentimiento, olvidando que la epidemia precisamente de nuestros días en España es la disenteria y que el remedio tiene que ser nuevo y drástico.

¿Autonomía catalana? ¡Viva Cataluña libre! Hará grandes cosas como las hizo en el pasado. Lo mismo se puede decir de Aragón (el de Joaquín Costa y de sus campesinos e industrialistas) y de todas las demás regiones. ¿Qué habrá diferentes idiomas? Los ha habido

—Favor pase a la Pág. 29.